



PRAMIES

-INVESTIGACIÓN-

uah

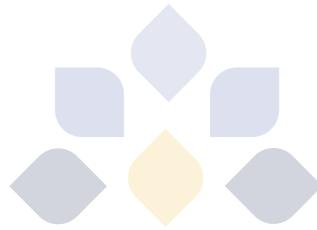
REFLEXIONES Y APROXIMACIONES A LOS
VÍNCULOS INTERPERSONALES

¿CÓMO SE CONSTRUYEN LOS
VÍNCULOS EN CONTEXTO DE CLASES
VIRTUALES ENTRE COMPAÑEROS DE
1º Y 2º AÑO DE LA UAH?

Por:

Romina Araya Luengo / Trabajadora Social
Sofía Bäuerle Aravena / Trabajadora Social
Matías Bugueño González / Trabajador Social
Alejandro González / Psicólogo
Carla Lepé Crouchet / Trabajadora Social

Santiago, Chile - 2021



PRAMIES

-INVESTIGACIÓN-

uah

REFLEXIONES Y APROXIMACIONES A LOS
VÍNCULOS INTERPERSONALES

¿CÓMO SE CONSTRUYEN LOS
VÍNCULOS EN CONTEXTO DE CLASES
VIRTUALES ENTRE COMPAÑEROS DE
1º Y 2º AÑO DE LA UAH?

AGRADECIMIENTOS



Antes de comenzar, queremos agradecer a todas las personas entrevistadas, a todes quienes se interesaron en nuestro proyecto y participaron de este; sin su energía, confianza y expresividad no hubiésemos podido lograr conocer la construcción de vínculos entre compañeros, en contexto de virtualidad.

Queremos agradecernos a nosotres mismos, por resistir y no decaer en la construcción de este proyecto, por cuidar nuestra salud mental, ante todo, y por romper las lógicas académicas para expresarnos libremente.

Finalmente, queremos enviar un abrazo fraterno, con mucha fortaleza a todes les estudiantes que han resistido estos años de pandemia y educación virtual.

¡Nuestro respeto y admiración para ustedes!

PREFACIO

PROYECTO AMIES es un proyecto de investigación y recolección de información que se enmarca dentro de la incubadora de proyectos de la Universidad Alberto Hurtado (INCUBA UAH), llevado a cabo en el año 2021.

AMIES surge por un grupo de amigos y compañeros egresados de la Universidad Alberto Hurtado, que comenzaron a preguntarse por lo que implicaba la vida universitaria más allá de las clases, es decir, sobre los espacios recreativos, de distensión, de construcción de vínculos más allá del ser compañeros de clases o estudiar en la misma universidad. Nos preguntamos por esos vínculos que -en el proceso universitario y en nuestra experiencia- se pueden constituir como un apoyo y contención para sobrellevar la experiencia universitaria.

La pandemia y la revuelta social nos hizo visibilizar nuestros modos de vida mecanizados, clientelares, competitivos, apáticos, por lo que se hace necesario pensar y reflexionar sobre nuestros modos de ser, de vivir en sociedad y de construirla. Es por ello que nos preguntamos sobre cómo se están construyendo los vínculos, pues creemos que -en los tiempos que nos encontramos- es necesario preguntarse por los modos de vincularse y de construir vínculos, para pensar en uno mismo respecto a lo que le hace sentido, para establecer límites y para relacionarnos de un modo empático, escuchando al otro, desde la construcción y comunicación.

PROYECTO AMIES surge desde sentir como la incertidumbre y la inquietud, desde lo nuevo o no experimentado, porque -con la pandemia- se agudizaron algunas problemáticas que consideramos no han sido (y no están siendo) comprendidas con la complejidad que tienen ahora, y desde la perspectiva de quienes lo vivencian. Por ello es que nos propusimos conocer cómo se construyen los vínculos en un contexto de modalidad online, entre estudiantes de primer y segundo año de la UAH.

Conocer cómo se construyen los vínculos en un contexto de estudios online, desde lo que han sido nuestras experiencias y desde la perspectiva de quienes lo vivencian actualmente, nos parece de gran

relevancia en el contexto actual donde la modalidad online ha tomado fuerza por sobre la calidad de la educación y la salud mental e integral de los estudiantes.

Si bien esta modalidad de enseñanza ha permitido continuar con los procesos de aprendizaje en pandemia, ha debilitado los espacios extra programáticos que permitían la construcción de vínculos más allá de lo que se puede establecer por ser compañeros de clases.

En nuestra experiencia -como premisa-, en contexto universitario, la construcción y/o generación de esos vínculos son parte del proceso universitario en sí mismo, son un apoyo y contención para sobre llevar el proceso de transitar del colegio a la universidad, para entender cómo funciona el proceso universitario, calmar ansiedades con otros, compartir conocimientos, etc. Y la pandemia, junto con las modalidades de estudio actuales, se presentan como nuevos contextos y situaciones que complejizan la generación y construcción de vínculos (y lo que ello conlleva).

Nos centramos en quienes estén cursando 1 o 2 año de carrera porque son quienes han vivido la modalidad online, sea en primer año de universidad o en los colegios; por lo tanto, no han vivenciado los efectos y otros vínculos que pueden generarse en la presencialidad universitaria, a diferencia de quienes estén cursando cursos superiores a ellos, quienes al menos deben tener un año de experiencia en la universidad previo a la pandemia.

PROYECTO AMIES quiere escuchar, leer y conocer a quienes se encuentran afectadas por la modalidad online de estudios, por quienes han notado la afectación (o no) en los vínculos, por lo que queremos validar otros modos de recolectar información, modos que sean más cercanos y amigables con los protagonistas y sus relatos.

Esperando que el trabajo realizado, la investigación y documento final sean un insumo para que la Universidad Alberto Hurtado aborde las complejidades y problemáticas virtuales desde una perspectiva más integral y para que comprenda la afectación en distintos niveles que tiene la virtualidad en estudiantes, como en la comunidad educativa en su conjunto.

Esperamos sea un insumo que pueda complejizar la perspectiva sobre la importancia de la construcción de vínculos en contextos de estudios y de universidad, en donde la entidad educativa debiese generar espacios de construcción de vínculos, de modo que los modos de relacionarse, de entenderse, de expresarse se vean favorecidos y trabajados en el proceso de aprendizaje profesional. De esta manera los futuros profesionales contarán con habilidades humanas, de comunicación, empatía, escucha activa,

que les permitirán formar relaciones sociales con otros sujetos desde el entendimiento, comunicación y comprensión.

¡Les invitamos a leer nuestras reflexiones y los resultados surgidos de este proyecto investigativo, buena lectura para todos!

¿QUÉ NOS MOVILIZÓ A INVESTIGAR?



Desde un comienzo nos propusimos investigar sobre esta temática porque pudimos observar y experimentar lo difícil que fue estudiar en modalidad virtual en medio de la pandemia por Covid-19. La situación socio-sanitaria en la que nos encontramos actualmente ha complejizado y modificado diversos aspectos en nuestras vidas y uno de ellos es la modalidad de enseñanza virtual que se implementó y se sigue realizando debido a esta situación.

Para nosotres es importante comprender que la experiencia de asistir a clases se compone por una parte del abordaje del contenido en sí mismo, pero hay otra que es mucho más importante a nuestro parecer y corresponde a la instancia recreativa que permite otros modos de integración de los contenidos y de establecimientos de relaciones entre estudiantes. Esta última se fue perdiendo debido al contexto actual. Si bien la modalidad de enseñanza online ha permitido continuar con los estudios, queremos evidenciar que esta dificulta la relación y vinculación interpersonal que se podía generar en presencialidad.

Frente a esta situación, nos preguntamos y buscamos extender la pregunta a ¿cómo se puede traspasar la pantalla y construir vinculaciones que trasciendan a la lógica de compañeros de clase a otro tipo de vínculo? Es esta inquietud la que nos movilizó a realizar esta investigación, con la cual nos acercamos a estudiantes de la Universidad Alberto Hurtado para conocer sus experiencias y reflexiones en torno a esto.

Conocer la perspectiva que tienen los estudiantes sobre el proceso educativo que están llevando a cabo es de suma importancia para las instituciones educativas; estas deben garantizar la socialización e integración adecuada de sus estudiantes, lo cual se ha visto dificultado por la situación socio sanitaria y la modalidad de enseñanza online. Por lo tanto, conocer sobre la generación de vínculos entre estudiantes que no se han visto presencialmente, que ya han experimentado clases virtuales y que no han vivido el ir a la universidad, es un aspecto importante de conocer para mejorar y adecuar la enseñanza, las metodologías, etc. a las necesidades y expectativas de los estudiantes.

Es por ello que es necesario presentar nuestra metodología de trabajo y de recolección de información.

NUESTRO MÉTODO DE TRABAJO

El trabajo investigativo se llevó a cabo a nivel grupal e individual, éste se desarrolló durante el año 2021 en modalidad virtual, constando de reuniones periódicas de intenso trabajo grupal. El contenido que se fue desarrollando abrió cada vez más las perspectivas sobre lo que estuvimos investigando, pudiendo así profundizar en la temática.

Nuestro trabajo se desarrolló partiendo por nuestro interés en plantear la relevancia de los efectos de la virtualidad en las relaciones humanas dentro del contexto de clases virtuales. Lo cual nos llevó a nuestro objetivo de la investigación, entendiendo que el contexto de emergencia sanitaria nos forzó a entrar en un nuevo paradigma dentro de nuestra cotidianidad.

Así, pudimos comenzar a plantear nuestras inquietudes respecto a las nuevas relaciones y vínculos que se establecen entre estudiantes de la UAH. Surgiendo también nuestras propias inquietudes respecto a lo que nosotros mismos consideramos relevante en la construcción de nuestras relaciones y vínculos.

Dentro de nuestras jornadas de trabajo pudimos desarrollar distintas dinámicas que nos permitieron ir ahondando en el producto que les presentamos hoy. Las dinámicas fueron.

- Jornadas de discusión y reflexión por temática a abordar
- Jornadas de reflexión personal
- Jornadas de revisión teórica
- Jornadas de sistematización
- Jornadas de proyección metodológica

Estas dinámicas fueron construidas en conjunto teniendo en cuenta una perspectiva de respeto y empatía por cada uno de nosotros. Dentro de estas surgieron subjetividades y sentires que enriquecieron y nutrieron de sensibilidad nuestro abordaje dentro del proyecto.

Por otro lado, consideramos de suma importancia contar con las propias voces de quienes viven esta realidad y el impacto que tuvo en sus vidas. Así pudimos contar con distintas perspectivas en la construcción de este.

PREGUNTA Y OBJETIVOS DE INVESTIGACIÓN

PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN

¿Cómo se establecen los vínculos interpersonales entre estudiantes de 1° y 2° de la Universidad Alberto Hurtado en espacios de educación virtual?

OBJETIVO GENERAL

Investigar sobre los vínculos interpersonales entre estudiantes en espacios de educación virtual en la Universidad Alberto Hurtado

OBJETIVOS DEL PROYECTO

- 1) Conocer desde la perspectiva de los estudiantes cómo se establecen los vínculos interpersonales entre ellos, a través de la modalidad de enseñanza virtual.
- 2) Sistematizar la información recopilada de instancias que recogen las perspectivas de los estudiantes.
- 3) Colectivizar la información resultante de la investigación.

ORIENTACIONES Y ESTRUCTURA DE LA INVESTIGACIÓN



El enfoque con el que trabajamos en nuestro proyecto fue el cualitativo, este enfoque posee un carácter abierto y flexible, lo que permitió ir modificando y adaptando la investigación a lo largo del proceso, de acuerdo a las variaciones y necesidades investigativas que fueron surgiendo. El enfoque cualitativo nos permitió tener una relación mucho más cercana con quienes entrevistamos, se generó una relación más cercana, lo que nos permitió rescatar las subjetividades, las experiencias y conocimientos personales de las personas; entregando validez y reconocimiento a sus discursos y sentires.

Esta metodología nos permitió acercarnos más a la pregunta de investigación y a los objetivos planteados de manera compleja; pudiendo ahondar en las percepciones y miradas particulares de los participantes.

Por otro lado, el proyecto tuvo un alcance exploratorio, este se utiliza al investigar temas o problemáticas que no han sido exploradas previamente o que se han abordado desde otras miradas. Nos propusimos investigar sobre vínculos interpersonales en contexto de clases virtuales porque precisamente es un tema que no se había explorado antes y también porque se sitúa en un contexto nuevo y complejo, por lo que este alcance es el que más se ajustaba a nuestra búsqueda investigativa. Esto, a partir de la idea de investigar y analizar un contexto específico de la sociedad, dada la emergencia sanitaria y las restricciones que fueron surgiendo dentro de este nuevo paradigma. Por lo cual, nos adentramos a desmembrar los distintos elementos que surgen ante esta nueva forma de pensar de nuestra sociedad.

SOBRE NUESTROS ENTREVISTADOS



Nuestro proyecto, tuvo como población a estudiantes de primer y segundo año de la Universidad Alberto Hurtado, dado que, esta generación vivió casi por completo su experiencia universitaria de manera virtual. Esto se traduce, en que las instancias de interacción entre pares, la realización de trabajos, el estudio, las clases y las evaluaciones estaba mediado por una pantalla, de esta forma los vínculos interpersonales tuvieron como escenario la realidad virtual.

La convocatoria de los participantes fue de manera virtual, a través del Instagram de Proyecto Amies, donde se publicaban masivas invitando voluntariamente a la población escogida a participar de la entrevista. Utilizamos un consentimiento informado para los participantes de la investigación, donde se detalló en qué consistía la entrevista y de qué forma serían tratados los datos entregados, acentuando, además, el resguardo de la identidad de las personas. La muestra final, estuvo compuesta por nueve estudiantes, de distintas carreras, donde se incluye, psicología, trabajo social, derecho, sociología e ingeniería comercial abordados en una entrevista vía zoom.

ENTREVISTAS

La recolección de la información la realizamos a través de entrevistas semiestructuradas, las cuales nos permitieron poder hilar la conversación con nuestros entrevistados. Utilizamos una pauta de entrevistas desplegada de forma temática, profundizando de manera progresiva en nuestra pregunta de investigación.

Con el propósito de aproximarnos a nuestro objetivo general y poder responder a la pregunta de investigación, realizamos entrevistas semi estructuradas individuales, donde cada integrante del proyecto entrevistó a un estudiante. Lo cual nos permitió poder hilar la conversación con nuestros entrevistados. Las entrevistas tuvieron una duración aproximada de 45 min a 1 hora, se realizaron en modalidad virtual debido al contexto sociosanitario.

A partir de nuestra discusión sobre los elementos que circulan alrededor de lo que nos planteamos investigar, presentamos nuestros ejes temáticos en conjunto con las preguntas correspondientes a cada uno

I) CLASES VIRTUALES

- 1) ¿Cómo ha sido tu experiencia en clases virtuales? ¿cómo te desenvuelves en esas instancias virtuales? (Indagar en dimensiones de la experiencia, en las evaluaciones, cómo se ha sentido)
- 2) ¿Qué esperabas al entrar a la universidad? ¿Cómo te imaginabas que iba a ser la experiencia universitaria?
- 3) ¿Cómo ha sido para ti estudiar una carrera universitaria en modalidad virtual? ¿Cómo te has adaptado a la vida universitaria? ¿Cómo has adaptado tu modo de estudiar a la modalidad online?
- 4) ¿Con qué recursos tecnológicos dispones para llevar a cabo una educación virtual?

II) EXPERIENCIA UNIVERSITARIA

- 5) ¿Qué opinas de las acciones que ha realizado la universidad para adaptarse a las necesidades de estudiantes en modalidad virtual? (Por ejemplo: entrega de dispositivos tecnológicos, bolsas de internet, textos, impresiones, etc.)

6) ¿Qué opinas respecto a las instancias de interacción interpersonal entre estudiantes en virtualidad? ¿Qué está haciendo la universidad para generar esas instancias?

7) ¿Qué tipo de espacio te imaginas o te gustaría que estuviera abierto para participar e insertarte dentro de la vida universitaria?

*¿Se genera algún espacio por parte de la universidad para escuchar propuestas y/o preocupaciones de los estudiantes? (pregunta de apoyo)

III) VÍNCULOS

8) ¿Qué es para ti un vínculo interpersonal?

9) ¿Crees que hay diferencias en la forma en que construyes vínculos con las personas a tu alrededor? ¿Cuáles son las diferencias y qué lo hace diferente?

10) ¿Cómo es tu relación con tus compañeros de curso? Y si lo ves desde afuera ¿Cómo consideras que es la relación entre tus compañeros?

11) ¿Cómo es la comunicación que hay en tu curso o al interior de tus clases? ¿cómo se comunican entre compañeros? (redes virtuales del curso, medios de comunicación con los compañeros y profes) (formas de comunicarse y vincularse)

12) Dentro de nuestra investigación queremos conocer la relación que existe entre el cuerpo y los vínculos... ¿Qué rol crees que cumple el cuerpo o el espacio corporal en la pantalla en instancias de clases virtuales? ¿Cómo desenvuelves tu corporalidad dentro del espacio de clases virtual? ¿Cómo crees que afecta la corporalidad en la construcción de los vínculos? ¿Crees que tu cuerpo se ve involucrado en clases virtuales, es considerado tu cuerpo? crees que es importante - ojo con la comunicación no verbal)

13) ¿Consideras que tienes algún tipo de vínculo dentro de la comunidad universitaria? (estudiantes, profes, etc.) Si es así, ¿podrías contar cómo se fue dando ese vínculo?

14) ¿Existe algún tipo de vínculo cercano con compañeros? o recurrente? ¿Hay gente con la que te vincules fuera del espacio de clases? ¿Tienes algún grupo? ¿Les consideras amigos?

15) ¿Cuáles son los medios que utilizan para relacionarse más allá de la plataforma de estudios?

IV) METODOLOGÍAS PARTICIPATIVAS

16) ¿Cómo te imaginas que se podrían transformar las clases virtuales para generar otro tipo de vinculación con tus compañeros y con los espacios relacionados con la universidad?

CONTRA-ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN



El análisis de las entrevistas y de la información recopilada, la hicimos tomando algunos elementos de la herramienta de análisis de discurso, este nos sirvió de base para poder elaborar escritos personales y grupales, estos escritos tuvieron como base lo que nos dejó cada entrevista y también las reflexiones y discusiones grupales en nuestras instancias de encuentro.

La decisión de realizar escritos personales y no un análisis investigativo, se debe a una apuesta ética-política respecto a la manera en que construimos este proyecto investigativo, ya que desde un comienzo nos propusimos alejarnos de las lógicas académicas que encuadran una investigación y de esta manera poder enfocarnos en realizar una investigación libre, que la podamos sentir propia y que pueda traducirse en un lenguaje común; permitiéndonos de esta manera poder llegar a personas y lugares que no necesariamente se encuentren en el mundo de la academia. Esta investigación y sus resultados son para ustedes, estudiantes, docentes, compañeros y a quien le interese, queremos que resuenen con lo investigado, pero también que lo sientan cercano, que lo sientan propio; y creemos que la mejor manera de lograr esto es cambiando las lógicas impuestas de estructuras rígidas de los procesos investigativos, sus muestras de resultados y sus exposiciones de análisis. Es por esto que les presentamos nuestro CONTRA-ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN, que lo disfruten.

COMO PRAMIES, ¿QUÉ PENSAMOS SOBRE LOS VÍNCULOS?



El vínculo es una relación de intercambio que se construyen desde lo personal y colectivo, en base a diversos elementos que le hacen sentido a quienes construyen este vínculo ya sea elementos contextuales, espacio - temporales, emocionales, etc. por ello tienen un carácter dual, lo que tiene que ver con nuestra relación con nosotros mismos y con cómo nos relacionamos con los otros, por lo tanto, es importante comprenderlos como mutables y múltiples. Creemos que los vínculos son aquel aspecto subjetivo de las relaciones interpersonales porque son relaciones que deben reflexionarse, politizarse y ejercerse.

No todos los vínculos se construyen desde la reciprocidad, es parte del aprendizaje personal y colectivo sobre cómo nos acomoda y hace sentido relacionarnos; al ser una construcción, cada persona va creando nuevos vínculos y nuevas formas de vincularse a partir de la propia experiencia, no es que un vínculo sea malo o no positivo en sí mismo, si no que al vincularse con otros como amigos, pareja, familia u otros puede ser que no te haga sentir bien o no te haga sentido su modo de construcción de vínculos.

Tan solo con sentir ya nos estamos vinculando... los vínculos son comunicación, co-construcción juntas, sin expectativas, empatía, relaciones que nos traen alegría y en ocasiones también tristeza, es la diferencia, es el encuentro con otros desde lo corporal, emocional, incluso en el plano de las ideas y pensamientos, es sentir; vincularse es cuestionarse, exponerse, mostrar la vulnerabilidad, debilidad, fragilidad desde lo cual se nos permite reconocernos, aprender y crecer.

En el contexto actual en donde la virtualidad ocupa un gran espacio en nuestras vidas, la construcción de vínculos se ha hecho más difícil porque no es lo mismo una conversación cara a cara que a través de una pantalla, o solo conocer a alguien por WhatsApp sin la posibilidad de poder verle. En clases particularmente, no ir a la universidad no permite crear aquellos espacios parte de la experiencia universitaria que eran de vinculación, dispersión, compartimiento, reflexión, y más, por lo que la construcción de vínculos entre compañeros también se ha visto dificultada.

El uso masivo de los espacios virtuales junto con la globalización ha traído consigo el establecimiento de vínculos fugaces y líquidos en donde no hay un compromiso arraigado con la construcción del vínculo y se podría pensar hasta en quitar la moralidad que permea su propia construcción. Si bien es necesario construir nuestros vínculos desde la responsabilidad emocional y afectiva con uno mismo y con los otros, también es importante replantearse ¿porque sería tan malo que nuestros vínculos no sean permanentes si nosotros estamos en constante cambio? ¿Es necesario mantener o construir vínculos por obligación? ¿Es posible comunicar lo que siento en la construcción de un vínculo sin ser juzgado?

En el otro extremo, hoy vemos afectaciones vinculares a partir de conductas que emergen desde la virtualidad como el ghosting, el bullying cibernético, la difusión de imágenes no autorizadas, el ciberacoso, entre otras cosas, lo que reafirma que, si bien nuestros vínculos pueden catalogarse como líquidos, es importante construirlos desde la responsabilidad afectiva independientemente del vínculo que sea.

Estas afectaciones vinculares no solo repercuten en nuestras emociones, sino que también en nuestra corporalidad; es el cuerpo que se ve en cuestión. En este contexto, cabe hacerse la pregunta sobre qué lugar ocupa el cuerpo en la construcción de estos vínculos en contextos virtuales, sin poder sentirse, tocarse, mirarse y desde ahí... para nosotras es necesario ponerle cara, una historia al otro lado de la imagen que estamos viendo, se necesitan los cuerpos para construir vínculos ¿cómo se realizan actividades universitarias con personas que no conoces o no has visto nunca físicamente?

Si bien entendemos que la virtualidad no facilita la construcción de vínculos, hemos evidenciado desde nuestra experiencia que las redes sociales y medios virtuales si se validan como un espacio contextual para construir vínculos; sin embargo en las clases virtuales, más allá de lo que el/la profesora puedan enseñar/mostrar, la generación de vínculos entre compañeros se ve dificultada... Conocemos gente por Instagram, Facebook, Tinder, y podemos conocerles y relacionarnos con ellos desde la virtualidad; pero en contexto de clase virtual, grupos de WhatsApp de compañeros de curso no se genera este conocerse y conocernos del mismo modo y con las mismas disposiciones.

Nos preguntamos ¿por qué? ¿crees que esto sucede así? ¿tu dispones de ti, tu cuerpo, tus emociones, energías para construir un vínculo con un compañere de curso/generación que no has visto presencialmente?

SALUD MENTAL EN TIEMPOS DE CLASES VIRTUALES: REFLEXIONES SOBRE VÍNCULOS Y SALUD MENTAL

Por Sofía Bäuerle Aravena

Mucho se habla sobre vínculos, de amistad, sexo-afectivos, recíprocos, sanos, responsables, etc. Hay mucho material y leemos mucho sobre la manera de vincularnos, nos entregan consejos, hay reflexiones, cuestionamientos y demases. Poco a poco hemos visto cómo los vínculos se han puesto al centro de las discusiones y al centro de nuestras vidas.

Por otro lado, como sociedad nos hemos ido dando cuenta de la importancia que tiene la salud mental en nuestras vidas, posicionándose al igual que los vínculos en un eje transversal de nuestra existencia, de nuestras cotidianidades y en todas sus esferas. La salud mental, antes un tema tan tabú en nuestra historia, hoy llega a estar presente en todo momento y lugar, incluso llegando a mal interpretarse o a sobre utilizarse en ciertas instancias.



Sin embargo, cuesta encontrar material, reflexiones o discusiones en torno a la relación que existe entre vínculos y salud mental; y es aquí, en este medio invisible relación entre ambos temas, que quiero detenerme y profundizar.

A mi parecer los vínculos los entiendo como toda relación construida de manera recíproca, con una base de cariño y/o cercanía y donde existan algunos elementos o espacios comunes de unión; por ejemplo, vínculos de amistad, de pareja, familiares, pero también a mí parecer en la relación entre compañeros de clase también existiría un vínculo. Hay muchos elementos que posibilitan la construcción de vínculos: las conversaciones, la escucha mutua, la confianza, etc. Todos estos elementos van solidificando los vínculos, haciéndolos más fuertes, más conscientes, permitiendo su construcción desde espacios de cuidado mutuo donde existe la preocupación por el bienestar de la otra persona; la preocupación real, no solo en momentos de estabilidad emocional, sino también acompañarse y comunicarse los momentos de inestabilidad mental y/o emocional. Porque si bien existen hartos tipos de vínculos, los cuales se van diferenciando entre ellos según el nivel de cercanía y el contexto que los conforma; tienen que significar en alguna medida el acompañamiento y cuidado en temas de salud mental, no podemos quedarnos indiferentes a los sentipensares y momentos que está viviendo la otra persona y también tenemos que aprender a apoyarnos en nuestros vínculos en momentos donde más cuidados requerimos, no tenemos por qué vivirnos todo soles, podemos acompañarnos, contenernos y cuidarnos con otras personas.

Los cuidados son próximos al cuerpo, por lo que, si situamos los cuidados al centro de la construcción de vínculos, la presencialidad asumiría un rol fundamental en este proceso. Pero ¿qué sucede con la conformación de vínculos en medio de una pandemia que nos lleva a un distanciamiento social? ¿qué ocurre cuando la presencialidad ya no es lo común e incluso ya deja de ser una posibilidad? ¿Qué hacemos con nuestros vínculos cuando la virtualidad se instala como la única manera de relacionarnos? Fue con la crisis sociosanitaria donde vimos que los problemas de salud mental se hicieron cada vez más visibles ya que eran varios los riesgos psicosociales y situaciones que nos empezaron a generar estrés (estresores): el estado de alerta constante ante la amenaza -por nuestra vida, salud, ingresos, estudios, etc., las cuarentenas que nos llevaron al aislamiento social y este sistema capitalista donde la producción toma mayor importancia que el cuidado y la vida. En este contexto, la atención a nuestra salud mental se consolidó como una urgencia y les estudiantes no fueron la excepción. Junto a la imposición de las clases en modalidad virtual, se empezaron a evidenciar angustias, ansiedades, estrés, desmotivaciones y más, intensificando los problemas de salud mental que trae consigo la educación universitaria. Podemos ver los efectos que ha tenido la pandemia en nuestra salud mental, pero también en nuestro rol como estudiantes y lo mucho que nos ha costado adaptarnos a los estudios en modalidad

virtual. Nos cuesta organizar una rutina en virtualidad, porque no hay límites entre nuestros espacios físicos -nuestra pieza pasó a ser nuestra sala de estudio al mismo tiempo que es nuestra sala de clases-. Vivimos constantemente en una idea de falsa cotidianeidad que es propia de la virtualidad, no hay pausas del día a día, porque ya no tenemos momentos o lugares únicos para cada actividad. Y justo cuando ya nos estábamos habituando a esta vida universitaria en virtualidad, vuelve la presencialidad y se empieza lentamente a instalar la modalidad híbrida, generando más confusiones y también nuevas ansias por lo que vendrá.

Todo esto ha llegado a impactar en cómo nos vinculamos hoy en día con otros, con nuestra familia, amigos, pareja y en especial con nuestros compañeros de clases y profes. Si bien la conformación de vínculos interpersonales en la universidad siempre será algo que puede ser difícil, en modalidad virtual y recién ingresando a la carrera se vuelve más complejo que nunca; no existen instancias para conocerse o estas se entorpecen con la modalidad, la cercanía física y la corporalidad se pierden con el poco o nulo uso de cámara y el estudio y la academia terminan absorbiendo toda la experiencia universitaria. Pero no podemos olvidar que son precisamente los vínculos los que hacen que la vida universitaria sea más llevadera, son nuestros vínculos los que permiten que nuestro día a día en la u sean más cómodos y bonitos, son nuestros compañeros de curso quienes nos apoyan en momentos de evaluaciones, pero también de movilizaciones. Así que tenemos que seguir buscando maneras de traspasar la pantalla, de adecuarnos a esta nueva normalidad y saber reconocer que lo más importante de la vida universitaria, lo que se recuerda por sobre todo lo otro, será lo bien o mal que nos sentimos y las personas que nos acompañaron en este proceso.

En estos tiempos de incertidumbre, de caos social y político, de violencias, revueltas y andares inciertos; son mis vínculos los que me han sostenido y cuidado día a día, quienes me han entregado ese fuego sanador, revolucionario y amoroso para continuar luchando aquellas pequeñas y grandes batallas del cotidiano y no-tan-cotidiano. Son quienes me han enseñado la importancia de cuidarles y también cuidarme, cuidar mi mente, corazón y cuerpo. Cuidarme y cuidarles porque si no ¿cómo?

¿QUÉ SON LOS VÍNCULOS PARA TI? ¿HAS PENSADO EN CÓMO CONSTRUYES TUS VÍNCULOS? ¿ERES RESPONSABLE AFECTIVAMENTE?

Por Romina Araya L

¿Qué son los vínculos para ti? ¿Has pensado en cómo construyes tus vínculos? ¿Eres responsable afectivamente?... Interrogantes que abren muchas discusiones y temas por hablar, espacios de reflexión que para mí se comenzaron a dar gracias a Proyecto Amies y la necesidad interna de entenderme y entender mis modos de construir relaciones afectivas, personales, sociales, relaciones de todo tipo...

Creo que es muy necesario estar en constante reflexión y cuestionamiento propio, desde el amor y la empatía con una misma, pero reflexiones necesarias que permiten crear y creer en que existen seres en este mundo que quieren romper las lógicas neoliberales que tenemos internalizadas... seres a quienes, si les importa lo que le sucede a la otra persona, a su entorno, a su contexto, un ser que no busca maximizar sus beneficios personales a través de un vínculo.

Hablar y reflexionar sobre los vínculos es un que hacer constante, necesario para crecer y aportar – desde nuestra vereda personal e individual- a la construcción de relaciones más sanas, basadas en la comunicación, respeto y afectividad. La afectividad.

La afectividad –desde esta visión- es un aspecto inherente a las relaciones humanas, la afectividad se da en todas las relaciones y vínculos que construimos, de distintos modos y niveles de intensidad, pero siempre está presente. Las relaciones afectivas no sólo deben suceder en relaciones de pareja, sino que con amigos, compañeros, familia, animales, con todo ser con el cual establezcamos un vínculo. E incluso con el entorno y medio ambiente, la afectividad es un proceso de conciencia con tu ser interior, con los otros y con tu entorno; nuestros entornos nos permiten estar, son los espacios donde nos desarrollamos y –como seres que habitan un espacio- tenemos que ser conscientes de este, cuidarlo y habitarlo...

Para mí la afectividad se expresa como palabras motivadoras, alentadoras, cariño, confianza, presencia, consecuencia y sinceridad. Por lo mismo es que es necesario entender que no todas y todos entendemos los vínculos de este modo, no todos podemos/queremos/nos disponemos para realizar esta reflexión personal, tuya, interna, que abre heridas, abre los ojos, que te saca de tu zona de confort, pero que reconforta y te hace visualizar las relaciones de otro modo.

Hay quienes no pueden comprenderlo o practicarlo, por lo mismo necesito dejarlo en claro, lo más importante ERES TÚ, tu integridad emocional, mental, física, tú eres tú primera prioridad y sólo así podrás valorarte, amarte y saber a quienes quieres a tu lado; esto no quiere decir –para nada- que andemos dañando, al contrario, la apuesta es abrir nuestras mentes, dialogar con nuestros cercanos

sobre lo que nos incomoda, nos disgusta, comunicar, comunicar desde la empatía y el respeto, y enserio que verás que las cosas comienzan a suceder del modo en que deseas y anhelas.

Sin embargo, es importante entender que nosotros tenemos responsabilidad en estos vínculos que construimos, responsabilidades de distintas índoles (que se adquieren con los niveles de compromiso e involucramiento), pero me quiero referir a la responsabilidad afectiva. La responsabilidad afectiva implica entender que soy responsable de lo que se construye, de lo que entrego, de lo que comunico (o no). Esta responsabilidad existe sólo por el hecho de relacionarme, vincularme con otros, es parte del desafío y aprendizaje de construir nuevos espacios de relación y afecto.

Confía en ti, en tus instintos e intuiciones.... comunicar ...comunicar desde la empatía... valórate y quiérete, eres valioso, puedes con lo que deseas. Pero comunícate, nadie es capaz de adivinar que sentimos y cómo lo sentimos, habla, desahoga tus miedos, tristezas, temores, alegrías y amores... practiquemos la responsabilidad afectiva.

Construye vínculos que te hagan sentido, vínculos que te permitan crecer, reúnete con quienes te motiven a crecer, aprender, a conocer(te), rodeate de todo lo positivo que te mereces.

Piensa y reflexiona sobre tus vínculos. Hazlo con tu ser interior... hazlo también con tu círculo, con tu manada, con tu entorno... hagamos de estas reflexiones un tema común.

Por relaciones libres, respetuosas, afectivas y felices.

TRANSICIÓN ESCUELA - UNIVERSIDAD

Por PRAMIES

Hablar sobre procesos de transición escolar- universitaria nos obliga a situarnos en primer lugar, desde los propios procesos humanos de desarrollo que convergen a lo largo de nuestras vidas y calzan con los procesos de evolución social que como humanos vamos sorteando.

De este modo, desde el nacimiento hasta nuestra muerte vamos sobrellevando procesos de estabilidad y cambio que son desplegados en esto que llamamos desarrollo humano, de esta forma vamos desprendiéndonos de cosas y adquiriendo valores, experiencias y conocimientos que generan puntos de apertura como también de ruptura con nuestros propios parámetros y realidades, instancias que otorgan nuevas posibilidades a los rumbos de nuestras vidas. A aquellos momentos de apertura, de ruptura, cuestionamiento, removimiento, se les denomina transiciones, es decir, catalizadores de espacios de transformación.

En otras palabras, las transiciones que vivenciamos pueden ser comprendidas según Bronfenbrenner (2005) como procesos que producen y son producto del desarrollo de una persona. Estas pueden implicar cambios de ambiente de desarrollo, cambios de rol, o bien, involucrar tanto un cambio de rol como de ambiente. Pero ¿Qué es lo más interesante de estos procesos? Es que tienen un doble carácter, es decir, son profundamente individuales, como colectivos, tanto privados como públicos, pues la transición no solo cambia a quien la experimenta en primera persona si no a quienes conviven con el ser humano que está sobrellevando este proceso de transición, el entorno se ve llevado por esta marea, debiendo cambiar las formas de concebir y pensar a quien experimenta el proceso transicional.

Ahora bien, en el contexto educacional Gimeno (1996) destaca que toda transición educativa implica la posibilidad de experimentar momentos críticos de duda, perplejidad, inquietud e incluso malestar lo que conlleva una necesidad imperante de adaptación personal a este proceso, lo que termina por favorecer o potenciar las transformaciones que se desencadenan a partir de la transición experimentada.

Como se ha mencionado anteriormente, el proceso de transición tiene mucho de individual pero también de colectivo, esto significa que la responsabilidad del proceso no solo recae exclusivamente en la persona que lo experimenta en este caso un estudiante, esto quiere decir que la forma en cómo se integra, vivencia o tome esta experiencia va a depender siempre de las relaciones, las personas, la cultura, el ambiente, la situación psicoemocional, etc. En palabras de () la transición a la educación superior vincula a una persona con una comunidad educativa y su cultura académica específica, con otras personas e incluso con las ideas de otros (Bourgeois, 2009) por medio de la interacción y diálogo producida con el entorno, o a través del acceso a plataformas y conocimientos que permean las experiencias y sitúan la transición desde parámetros distintos

LAS CLASES VIRTUALES NO SOLO AFECTAN A LES ESTUDIANTES

Por PRAMIES



Las tecnologías han sido parte de nuestras vidas diarias desde mucho antes de la emergencia de esta pandemia, sin embargo, con su aparición el uso y masificación de estos medios se han vuelto una necesidad más que únicamente de ocio, sobre todo en lo que respecta a trabajos y estudios; miles de trabajadores y estudiantes de colegios y universidades se han visto inmersos en esta modalidad virtual forzada a raíz del contexto sanitario. Si bien la virtualidad -y en específico las clases virtuales- representan una posibilidad de darle continuidad a los procesos de aprendizaje podemos reconocer que existen contradicciones, la brecha digital agudiza la desigualdad social, al mismo tiempo que puede generar ausentismo, problemas corporales, distracción, sedentarismo, obesidad, pérdida de contenido y falta de socialización.

A raíz de lo último podemos decir que las clases virtuales no son sólo las clases en sí mismas, sino que también implican aspectos como la conectividad, interrupción de la cotidianeidad, pagos mensuales (aranceles e internet), ansiedad, conocer y experimentar la universidad sin vivir la experiencia universitaria (relaciones sociales, espacios de esparcimiento, etc.) afectando en la vivencia del tránsito colegio - universidad y la propia maduración que ello implica.

En este sentido, podemos reconocer que la modalidad online requiere de modelos pedagógicos propios de enseñanza dado que lo presencial se ha llevado a lo virtual sin una modificación o cuestionamiento de los modos de llevar a cabo las clases reflejando que la importancia de la educación está en el cumplimiento del programa educativo más que en el funcionamiento adecuado de las dinámicas de la clase y del aprendizaje, junto con la salud integral de los estudiantes. Es por esto que se hace necesario -dado que la virtualidad es una modalidad que estará presente aún a futuro- mirar, repensar y reformular las metodologías y/o modos de clase en donde se considere el desgaste mental y emocional de estar constantemente hablándole a una pantalla; es decir, clases que propicien acompañamiento emocional como objetivo principal junto con el cumplimiento de contenidos.

Es importante entender que esta modalidad de clases no sólo afecta a los estudiantes, sino que a todos quienes componen el sistema educativo y a la educación en sí misma; podemos evidenciarlo en tres protagonistas de la experiencia educativa: estudiantes, docentes y sus respectivas familias. Las cotidianidades se ven interrumpidas, conjugar lo laboral y personal dentro del hogar resulta difícil, la disponibilidad de elementos tecnológicos que muchas veces son compartidos, dificulta cumplir con las labores profesionales o académicas. Afecta también a docentes, quienes no siempre están capacitados

en tecnologías de la información y la comunicación (TIC) ni en metodologías dinámicas virtuales; las horas de trabajo se extienden sin diferenciación de fin de semana o semana, la presión y el estrés aumenta con la dificultad de cumplir efectivamente con los programas o programaciones de los cursos impartidos en este nuevo contexto. Y los estudiantes se ven afectados porque sus cotidianidades no son las vividas en contexto normal, la energía y motivación por los estudios se ve disminuida, la presión por aprobar (incluso sin haber comprendido en ocasiones) genera que la salud mental y salud integral se vea afectada, entre otros aspectos.

Todo es todo, los límites se hacen difusos, el descanso y el trabajo se lleva a cabo en un mismo espacio y lugar, las horas de estudio y trabajo se extienden, la falta de presencialidad se siente, a fin de cuentas, afectaciones a nuestra salud mental y corporalidad que hablan de procesos que deben ser mejorados al punto de que sea efectivamente viable llevar a cabo este tipo de modalidades sin que implique un desgaste emocional, mental o incluso psicológico.

A raíz de lo anterior quedan algunas preguntas que permitirían comprender más este fenómeno ¿hacia dónde orientamos parte de los conocimientos que adquirimos en la universidad? ¿Cómo se integra la virtualidad como parte del quehacer de cada disciplina? Considerando que estamos en medio de sociedades tecnológizadas ¿qué pasa con las modalidades de aprendizaje en estos espacios? ¿Qué conexión hay entre los vínculos y la experiencia de asistir a clases virtuales? ¿Cómo influye eso en la experiencia universitaria? ¿Cuál es su importancia (de la experiencia universitaria)? ¿En qué medida una clase virtual puede ser interesante? ¿Cómo es asistir a clases en medio de un espacio que no está preparado o no genera las condiciones óptimas? ¿afecta eso en el aprendizaje y en la generación de vínculos? ¿Qué lugar ocupa la salud mental en este espacio? ¿Se ha dicho algo sobre la virtualidad de parte del gobierno? ¿la política pública quiere asegurar el mantenimiento o continuidad de la educación por sobre la calidad de esta y su afectación en los estudiantes?

EXPERIENCIA EDUCATIVA UNIVERSITARIA DESDE LA NEURODIVERGENCIA

Por Carla Lepé Crouchet

Transitar desde el colegio a la universidad es un salto importante. Respira, camina, saluda, entra a la sala, haz amigos, sé inteligente, sonríe, ¿se pide permiso para ir al baño?, ¿Lograré hacerme amigos? ¿Debo ser sociable? ¿Qué tan difícil puede ser? vuelve a respirar, aquí vamos de nuevo.

Al principio este cambio, estos nuevos mundos parecen selvas, para algunas esas sensaciones van disminuyendo, para otras, se complejiza aún más cuando existen vivencias que evidencian desigualdades y dificultades a nivel relacional, estructural e institucional.

La educación en Chile tiene grandes deudas y la inclusión ha sido un tema en la mesa durante años, La visibilización y concientización de las experiencias de estudiantes que salen de la norma homogeneizante de la educación chilena ha llevado a la necesidad de replantearse las formas y estructuras que sustentan nuestro sistema educativo. Es así que, aún hay mucho camino que recorrer pues en este caso la neurodivergencia pone la urgencia de entregar educación que se adapte pero que también sea de calidad a aquellas personas diversas a nivel social o incluso cognitivo.

¿Qué es la Neurodivergencia (ND)?

Es un término usado para referirse a los individuos que viven con autismo principalmente, pero también abarca dislexia, dispraxia, déficit atencional con hiperactividad (TDAH), u otras condiciones que les llevan a navegar procesos cognitivos y emocionales de manera distinta a la norma.

Cerebros con otras fortalezas, otros desafíos

Nos encontramos con la contradicción de una educación que pretende ser diversa e inclusiva pero que no está preparada para formar estudiantes que traspasen lo neurotípico. Son muchas las interrogantes que emergen desde lo anterior pues la educación superior posee aún más deudas que la educación escolar. ¿Existen actualmente las herramientas educativas para formar profesionales neurodivergentes? ¿Es posible atender a sus necesidades dentro de la universidad? ¿Son las salas de clases un espacio cómodo para personas neurodivergentes? Posiblemente las respuestas no sean positivas a estas preguntas.

Ahora la situación se complejiza aún más ante una pandemia que no permite generar instancias presenciales que puedan permitir un diálogo más fluido, un encuentro entre profesores y estudiantes y entre estudiantes también, en donde lo físico puede ser muy importante para reconocer las distintas dificultades que pueden emerger.

Desde acá, la virtualidad ha sostenido diversos desafíos para profesores y estudiantes, por un lado, las nuevas formas de interactuar con estudiantes, la necesidad de utilizar y aprender recursos tecnológicos que posibiliten la educación o el cumplimiento de una planificación pero que no aseguran tampoco el aprendizaje en un otro.

¿A quién estamos enseñando?

Creo que es esa la pregunta que muchas veces no alcanza a ser respondida en las universidades, y sin culpar a profesores, creo profundamente en que el sistema educativo universitario y las lógicas en las que se imparten las carreras no dan paso a la posibilidad de ir conociendo en términos emocionales, motivacionales, escuchando activamente a los estudiantes para solo así saber si el aprendizaje se está logrando o no. Este proceso es el doble de dificultoso en contextos en que para algunas personas neurodivergentes el abrir el micrófono para participar puede ser una tarea difícil de lograr, o cuando no hay una comprensión colectiva de las diversidades.

Desde el sentir de uno de los participantes, existe una sensación de invisibilización a sus necesidades dentro de las clases, en donde cada clase es un nuevo desafío, el participar, el responder a una pregunta, el necesitar más de una explicación para comprender, el sentirse juzgado, responden al día a día de una vivencia virtual universitaria que no ha sido grata. En donde los vínculos desde un inicio se construyeron desde la incompreensión, la constante dificultad, la frustración.

Se pulsa el sentir de una educación inclusiva tanto escolar como universitaria, pues cada aula ya sea física o virtual posee una diversidad inmensa de la cual es difícil hacerse cargo, y a la vez de la cual es necesario hacerse cargo, a nivel estructural repensar el sistema, a nivel institucional generar los mecanismos, los apoyos, a nivel de aula, potenciar la empatía, la escucha, la comprensión como la tierra fértil de donde pueden brotar nuevas formas o maneras educativas y nuevas experiencias de estudiantes de vivir la educación.

Para concluir, creo que la educación virtual ha llegado para quedarse, el desafío está en que la distancia virtual no sea una distancia real. Es necesario escuchar las experiencias de personas neurodivergentes, construir desde sus vivencias, proponer formas de relacionarnos más respetuosas, abrir espacios de comunicación que puedan ser seguros, partiendo por materializar en la educación superior que los procesos de un nuevo desafío enseñanza - aprendizaje no son lineales, que se dan en procesos de cambios, y así también poder acercar aún más los conocimientos, facilitar la experiencia universitaria para todos.

REALIDAD VIRTUAL Y LA CONSTRUCCIÓN DE VÍNCULOS

Por Alejandro González C.



La irrupción de la pandemia en la vida cotidiana, gatillo un escenario para desplegar los mayores miedos, dificultades, inexperiencias, temores, faltas, etc. Pero también, para poder poner a disposición las herramientas, virtudes y cualidades para hacer frente a la situación. De esta forma, las habilidades sociales, la gestión de las emociones y, la capacidad de agencia, primaron para poder lidiar con la incertidumbre que provocó el encierro, el posible contagio y las determinaciones gubernamentales. En este marco, los estudiantes comienzan a desarrollar su proceso de enseñanza aprendizaje, de forma virtual, en una metodología novedosa, que enfrentó a cada estudiante a un proceso colectivo y, a cómo cada institución generó lineamientos de acción. Cómo se construyen los vínculos interpersonales, en tan difícil escenario.

Como PRAMIES, buscamos dar respuesta a esta pregunta, conversando con las y los estudiantes de primer y segundo año de la Universidad Alberto Hurtado. Así pudimos pesquisar que los vínculos interpersonales, son una necesidad inherente de encuentro, de socialización y apoyo mutuo, ya que los distintos entrevistados, relataban cómo buscaban a través de los medios disponibles, un espacio de vinculación, ya sea por video llamada, por juegos online o por chat. Así, temáticas interesantes que aparecieron, fueron la construcción de amistades, la generación de grupos dentro del curso, lograr conocer e identificar a los compañeros, entre otros. No obstante, es interesante reflexionar en cómo se movilizan los estudiantes para este fin, tomando en cuenta que la realidad virtual es un espacio individualizado, de movimiento personal frente a un fin.

De esta forma, los entrevistados nos señalaban que existe en ellos, el impulso voluntario para encontrarse con sus pares, así utilizaban cualquier herramienta disponible para ello; hablarle al compañero/a que le causaba simpatía solo por el hecho de escuchar su voz al decir presente, por buscar en redes sociales al resto del curso y comenzar a seguirlo en Instagram, por la facilitación de relación social a través de los trabajos en grupo, por personas que creaban un link para ir a una fiesta online los viernes, etc. Lo anterior, da cuenta de que existen herramientas interpersonales y sociales en estos estudiantes para propiciar la socialización, que traspasa la pantalla y la realidad virtual, de esta forma toma vital relevancia que, dentro de nuestra pesquisa, la principal expectativa de la experiencia universitaria, es conocer a otros.

Ejemplo de lo anterior, es que se produjeron amistades en este contexto, juntas presenciales del curso y grupos de apoyo mutuo, todo a través de la autogestión de los vínculos. La relevancia de lo expuesto, es tomar en cuenta que, la universidad no es solo un espacio de aprendizaje, sino que, es un espacio predilecto de colectividad, de encuentro y de lazo social. Así, en el marco de la pandemia y las clases virtuales, gracias a los estudiantes, se pudo sostener un espacio de encuentro social, de construcción de vínculos, de amistades, potenciando el tejido social, entregando bienestar y una experiencia integral a cada estudiante.

REFLEXIONES DE LES PARTICIPANTES

“Es importante contar con espacios que permitan el reconocimiento a la naturaleza de nuestro mundo emocional; del impacto que genera un contexto como este y los alcances que tiene en lo cotidiano. Proyecto Amies fue una bonita instancia para darle cabida a ese reconocimiento.

No olvidar que somos humanos, en todo el sentido de la palabra

Son los espacios de comunicación, interacción y reconocimiento al otro, el que nos dota de la capacidad constructiva con la que damos forma a nuestros espacios vitales. Es una certeza que vengo interiorizando hace ya un tiempo e indudablemente, espacios como el del proyecto, permiten la confirmación de esas premisas.

¡Gracias por el espacio!”



@hansprovoste

**“PASO MÁS TIEMPO LA
ESTUDI**

AVANDO LA LOZA QUE IANDO”

aro Lo

Primer año de universidad en pandemia.

2019



¿Seré suficiente para la Universidad?
El nerviosismo me consumía.

2020



No puedo, todo es mi culpa.
El estrés de la pandemia, el primer año de universidad, el mal funcionamiento de la plataforma virtual de la universidad además de la poca empatía de los funcionarios generó que congelara todo el año.

2021



Si pude pero mis ojos me duelen y no he estado junto a mi familia en semanas.
Mi salud física empeoró este año por todo el tiempo demandado por la universidad.

IMAGEN CREADA POR UNE DE NUESTRES ENTREVISTADES

CIERRE

A modo de conclusión, buscaremos responder a la pregunta de investigación propuesta desde un inicio: ¿Cómo se establecen los vínculos interpersonales entre estudiantes de 1º y 2º de la Universidad Alberto Hurtado en espacios de educación virtual?

Ante esto podemos señalar, primeramente, que existe una necesidad inherente a las personas de vincularnos, ya que se observó el impulso de cada estudiante para generar el encuentro con otros, utilizando todas las herramientas virtuales disponibles para ello. Además, aparecen las capacidades personales para moverse en esta línea, como las habilidades sociales, el manejo emocional, la capacidad de agencia, el autoconcepto, entre otros, que se ponen a disposición para propiciar la comunicación, el vínculo, el apoyo mutuo y el lazo, a través de la adaptabilidad de estas capacidades frente al adverso escenario de la pandemia y las clases virtuales. De esta forma, el encuentro se propició de manera voluntaria por los estudiantes, a través de las reuniones web los viernes en la noche, de los trabajos grupales, del chat de curso, de las comunicaciones por redes sociales y videollamada, etc. De este modo, se da espacio para repensar los vínculos interpersonales, donde no existe la obligatoriedad de la presencialidad para que exista el encuentro, donde los intereses personales y las habilidades sociales sí pueden ser conducidos para encontrar un par en la realidad virtual y dirigirse hacia la colectividad, el lazo, la amistad y el bienestar social a través de las clases online.

Por otro lado, a medida que fuimos investigando, nos dimos cuenta que los vínculos pueden ser menos fuertes en modalidad virtual que en presencialidad, esto es porque el cuerpo adquiere mucha importancia en el proceso de establecer y fortalecer los vínculos; la cercanía, los gestos, las miradas y la presencia son elementos centrales en el proceso de construcción de vínculos y todo eso se da con mayor intensidad en instancias presenciales. Pero aun así logramos evidenciar que los vínculos sí se pueden generar en modalidad virtual y que si bien la presencialidad, el cara a cara y cuerpo a cuerpo adquiere muchísimo valor; no siempre es lo más importante ni lo único al momento de establecer vínculos interpersonales, estos se generan en función de lo que la virtualidad permite en relación con la necesidad y posibilidad de generarlos y por eso hay realidades donde sí se generaron vínculos entre compañeros de curso.

Elementos novedosos que aparecieron en nuestros resultados, es cómo cada persona vive la realidad la realidad virtual; con más cercanía y facilidad o con rechazo y desconexión, punto crucial cuando el encuentro con otros y los vínculos son sostenidos por lo digital. Así la profundidad de los vínculos depende de la relación que tenga cada cual con los medios virtuales, y cómo se utilizan estas herramientas para desplegarse socialmente, apareciendo situaciones donde era posible construir y encontrar lazos de

amistad y otros donde se evidenciaba cierta dificultad social, para conocer gente, para trabajar en grupo o sociabilizar.

Otro elemento a destacar de nuestra investigación, fue la necesidad de los estudiantes de visibilizar que sus expectativas en torno a cómo iba a ser su experiencia universitaria no coincidieron con lo vivido. Los estudiantes esperaban mucho más de esta nueva experiencia, y si bien comentaban que es muy comprensible entender que iban a existir diferencias respecto al ingreso a la vida universitaria en modalidad presencial, sí esperaban mucho más por parte de la universidad. Señalaban el poco apoyo y orientaciones recibidas, la frustración al no entender sobre los procesos académicos y administrativos, la poca ayuda económica entregada a partir de la crisis sociosanitaria y, principalmente sentían desilusión de no encontrar instancias de esparcimiento y de conocerse entre compañeros de curso y carrera. Aquí vimos una gran falencia en el rol que tiene la universidad en el proceso de ingreso universitario, pandemia y clases virtuales; esperamos que con todo lo ocurrido en este tiempo y con todas las críticas realizadas desde los estudiantes, puedan ir mejorando y adecuando algunos aspectos.

Finalmente, y a modo de cierre, es posible concluir que, si bien no a todos nos acomoda o nos gusta, la virtualidad, esta llegó para quedarse; en este tiempo de pandemia se ha instalado cada vez con mayor fuerza las instancias y modalidades virtuales, visualizándose también como una herramienta facilitadora para quienes aún no pueden o les es muy difícil desplazarse. Es por esto, que tenemos que seguir buscando formas y estrategias para ir acomodándonos a la virtualidad y a la modalidad híbrida, para así poder seguir retomando nuestra vida y nuestra cotidianidad. Tenemos que buscar la manera en que la virtualidad deje de ser un obstáculo en la construcción de vínculos interpersonales y avanzar en mejorar nuestras interacciones sociales y vínculos entre compañeros de universidad en esta extraña y nueva realidad en la que vivimos.





PRAMIES

-INVESTIGACIÓN-